

# CASI NORMAL

Admiraba su precioso cabello, pensando, cómo tal melena podía ser tan larga. Se dio la vuelta y su mirada marrón chocolate se clavó en mi cara. Bajé la vista a su dulce y rojiza boca cuando, unos blancos y pequeños dientes se dejaron visualizar por una sonrisa que podía contagiar a los demás. Lo admito, me derretí. Pensé en volver a bajar aún más la vista pero descubrí que, con esa impecable y permanente sonrisa, no había nada mejor que observar. Sí, egoísta y un tanto normal, pues en el espejo me siento genial.

Primer premio - Educación Secundaria  
Autora: Olga Díaz Durán

